

# ¡Qué es la cultura!



VÍCTOR GUICHÓN

**Sabido es que la Contratapa es la página cultural de nuestro Diario. Por eso nos parece oportuno, ya que ésta página se arroja la razón de serlo, abordar el tema de la cultura.**

Conversos es decir que en ésta se encaran cuestiones, básicamente, de la cultura artística, porque se sabe que la palabra cultura es acompañada por una infinidad de adjetivos que la definen. El diccionario habla de: *un conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico o de un conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.* O del conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo. Pero, esto son solo definiciones. En esta contratapa, nos gustaría reflejar los conceptos que de la palabra cultura, surgen.

Para ello hemos convocado a Luis Pereira y a Luis Bravo, dos poetas uruguayos, que desde hace muchos años han venido mostrando sus trabajos, no solo en el formato tradicional del libro, sino que han incursionado en la presentación de sus textos a través de performans, recitales de poesía, cd-room, cassettes; además de participar activamente en la publicación de libros a través de la editorial civiles iletrados, uno; ediciones de UNO, el otro. Cabe agregar, también, su actuación como gestores de encuentros de los poetas con el público. Vayan algunos, como ejemplo: Tabacaría, ciclo de poesía que se realizaba en el local de Guambia, cuando aun era solo un espacio sin infraestructura. El Ciclo "Cultura de miércoles" que se hacía en Amarcord, cuando éste estaba en la calle Yaguarón. El primer encuentro de poesía de Montevideo que se realizara en el Cabildo de Montevideo, y un largo etcétera. No conforme con lo dicho, podemos agregar, que muchas de sus participaciones en el escenario cultural, han sido meditadas y encaradas como los verdaderos hechos culturales que luego resultaron ser, dada la relevancia que han tenido, tanto en el ámbito de la cultura artística, como, por ende, en la cultura en general. Podríamos añadir, también, que han sido invitados a participar en múltiples Encuentros de Poesía, tanto en Montevideo y el Interior del país, como el extranjero.

Los hemos convocado, decíamos, a que nos respondan esta breve pregunta: ¿qué es la cultura? Y por supuesto que también ya los hemos comprometido para profundizar en una entrevista, este y otros temas que hacen a su fecundo oficio de poetas.

**MODOS DE CONCEBRIR LO HUMANO  
LUIS BRAVO**

Cultura es un sistema complejo de cultivo de lo humano, entendido éste como un ser que se auto-cultiva, lo que en términos genéricos remite a la «evolución». Para

los griegos antiguos la elevación de lo humano provenía del «culto» a los dioses y diosas, así el aeda era más «sabio» por recibir sus dones y dar su voz. Cuando entra a tallar la filosofía, el humano culto es el que busca el camino de la «verdad», del conocimiento. La raíz latina del término remite a la metáfora agrícola del «cultivo», la que retoma el ilustrado Voltaire cuando Cándido dice «cultivemos nuestro huerto»; pero ahí ya está implicado el valor «trabajos», de productividad, que desplaza lo teológico y metafísico. al término cultura se le pueden agregar cientos de los más diversos adjetivos: cultura deportiva (ya en las Olimpiadas griegas), política, artística («cultivar» las artes). También fragmentaciones etáreas (cultura juvenil, infantil), étnicas (las «culturas» autóctonas que las diversas «globalizaciones» han ido inhibiendo o matando); y la más acelerada, transformacional y amplia cultura científico-tecnológica, así como la cultura ecológica (que estudia el impacto, más bien negativo, de lo «civilizador» sobre el ecosistema) y... así podríamos seguir. Por eso hoy hablar de «políticas culturales» implica un amplísimo espectro de áreas.

En todos los casos se trata, creo, de modos de concebir el mundo y lo humano en toda la extensión de sus comportamientos y potencialidades. El término es una suerte de feitiço-hélice que al ponerse a girar da la idea de que algo se pone en movimiento de cambio, en general de signo positivo. Así la especie humana ha concebido la «cultura» a la par de su propia idea de evolución. Y, por tanto, todo ese «cultivo» puede concebirse como convergente, pienso, en un acrecentamiento de eso que llamamos «conciencia», que va de lo individual a lo colectivo de ida y vuelta. De allí podríamos pasar a la ética, pero dejemos por aquí.

*Luis Bravo (Montevideo, 1957). Poeta y performer, crítico literario y docente.*  
*Sus últimos libros de poesía son: Arbol Veloz (Incluye el 1º cdrom de poesía en Uruguay, con participación de 20 artistas, Trilce/ Ayui, 1998); Liqueñ (Bs. Aires, 2003); Tarja (Artefato, 2004).*

**«ME GUSTA» O «NO ME GUSTA»  
LUIS PEREIRA**

Que la Cultura es una resultante y en realidad expresión englobadora de varias «culturas» parece un hecho indiscutible a esta altura de los acontecimientos. No es más culto un habitante de una metrópoli occidental habituado a la apreciación de la música sinfónica que uno del Km. 110 que asistió el fin de semana pasado a Pan de Azúcar a aplaudir danza folclórica.

Las divisiones entre música culta y música popular son relativas, por cuanto desconocen que todo géneros artístico está condenado a influirse mutuamente. Advertirán, que estamos enfocando el análisis en lo que se denomina «cultura artística», como una sub categoría de la llamada cultura. Porque si sumergiéramos la cultura artística en la cultura en general estaríamos cometiendo demasiadas torpezas y ejercicios de reduccionismo respecto a la singularidad de lo artístico.

Cuando decimos que la noción de cultura es una resultante estamos hablando de los condicionamientos sociales y económicos que determinan entre otras cosas los sistemas de valores dominantes.

Sociedades fundadas en el lucro y la competencia, que excluyen del reparto a cientos de miles de ciudadanos, también generan una brecha entre las posibilidades de acceso a las técnicas y a la apropiación, por parte de las mayorías, de las enseñanzas y tradiciones de la historia del arte. Este hecho influye decididamente en un aspecto con frecuencia soslayado: la formación del «gusto». ¿Qué encierran las habituales expresiones «Me gusta» o «No me gusta» sino un sistema de valores estéticos que son, como otros sistemas de valores, producto de la educación y del acceso al conocimiento?

Dicho de otro modo, la cultura es intercambio sí, pero no entre expresiones iguales: mientras unas son resultante de toda una gama de oportunidades, otras son sólo resultado de la inequidad social y de la exclusión: quien no conoce no elige, tampoco en materia de gustos. No se puede considerar igual lo que no es igual. Claro está que no estamos acá relatando una suerte de dependencia mecánica de la producción artística respecto a las condiciones sociales y económicas en las cuales se produce: los teóricos hace décadas introdujeron el concepto de «autonomía relativa», para referirse precisamente a la capacidad del arte para sobrepasar su circunstancia histórica. Sociedades en crisis no son necesariamente parteras de arte vanguardista, pero tampoco lo son las sociedades autosatisfechas. Afortunadamente la poesía no depende de las cifras del Ries-



Barradas (1922) "García Lorca y otros" Oleo

go País. «El arte es democratizante pero no democrático», dijo hace pocos días en Pan de Azúcar el poeta Víctor Cunha. La apreciación es ilustrativa. Democratizante porque bien promovido favorece la democratización de la sociedad, y no democrático, porque el carácter de artista no está determinado sólo por la voluntad de serlo sino por la apropiación de sensibilidades, técnicas, conocimientos y legitimidades específicas de cada arte.

Los ciudadanos decidimos nuestro gusto entre aquello que conocemos, y por lo tanto la apuesta de una política cultura democratizante debe procurar la ampliación del horizonte de lo que conocemos. Si pudiéramos en pie de igualdad la danza contemporánea no estaríamos haciendo más que reproducir y multiplicar los modelos hegemónicos, que son, bueno es recordarlo, los que dictan las multinacionales de la llamada industria cultural

Claro que, y es bueno aclararlo, no estamos promoviendo una suerte de línea divisoria donde resulta fantástico todo lo «auténtico» y «extranjero» o «imperialista» lo que pasan las FM. Los más destacados creadores de nuestros países con frecuencia los que con más habilidad logran síntesis personales de sus muy variadas influencias. Bandas de Hip Hop con acento rioplatense, tango electrónico o melodías de Sampayo cruzadas con guitarra eléctrica, Piazzola en un cuplé murguero, poetas lunfardos convocados por la vanguardia, el público termina identificando a quien mejor le llega al corazón. También aquí juega el concepto de «autonomía», en este caso entre las condiciones de dependencia, palpables en el terreno de lo económico, pero que no implican traslados automáticos al terreno de las artes: sociedades colonizadas por políticas económicas devastadoras se las arreglan para generar espacios de identidad y afirmación cultural.

**HÉCTOR "VASCO" URTAZÚ (1922 -2005)**

## Hay un fueye que rezonga

Escribe: GERMÁN ALVAREZ



**"En tu teclado esta escondida hermano bandoneón toda mi vida" (Homero Manzi)**

Tuve la suerte de compartir muchos momentos con el Vasco, no recuerdo uno solo de ellos en el que no estuviera acompañado por su bandoneón.

Parecían inconcebibles el uno sin el otro.

Una de las últimas veces que hablamos me comenté de sus "nanas" y las dificultades que tenía para tocar. Y claro... cuando se dio cuenta que las manos le fallaban decidió tomarse el raje.

Lo hizo calladito, sin "bulla" como cuando abandonaba cualquier reunión, después de deleitarlos a todos con su incomparable versión de "Adios Nonino".

Tocaba con amor y pasión, el tango era su vida.

Para él era lo mismo una reunión de amigos o el más encumbrado escenario. Se presentaba impecable, de negro y cumplía rigurosamente con su ritual. Si el clima venía de "pachanga" se buscaba un rinconcito y esperaba "su" momento. De a poquito, sin prepotear, arrancaba con su estilo intimista y en pocos minutos el silencio era total y el auditorio quedaba totalmente seducido por esa magia especial que su espíritu tanguero transmitía.

No era muy afecto a contar sus logros, pero recorrió el mundo con su bandoneón. Llevó su música a Argentina, Chile, Brasil, Venezuela (donde se exilio desde 1975 hasta 1894), realizó dos exitosas giras por Europa (1991 y 1992) que in-

cluyeron Francia, Italia, Alemania y Holanda.

En nuestro país -entre muchas- podemos destacar sus actuaciones en el "Show de Ruben Castillo" junto a Zitarroza, Taco Larreta y Manolo Guardia, su participación en los "Festivales de Tango de Montevideo" y en el Homenaje a Troilo de Joventango.

Durante 10 años participó de la obra teatral "Mano a mano", en un primer momento con Alberto Candeau y Dahd Sfeir, y posteriormente con Ruben Yañez. El éxito de esta obra los llevó en 1995 a presentarla durante un mes a sala

llena en el Teatro Gala de Washington (EEUU).

En abril de 1996 cumplió con el ansiado sueño de editar su CD "Un siglo de Tango", con versiones del conjunto "Urtazú" al que acompañan Julio Cobelli, Diego Ferreira, José Puglia, Domingo Spano, Nelson Oliveira, Enrique Rivera, Vicente Martínez y Cono Castro, y los cantantes Stella Maris y Oscar Nelson.

**El "Vasco" murió en el pasado mes de febrero, El "alma esta en orsal" Su fueye "anda goateando amargura".**